

Encuesta de Bienestar Social



Marco teórico de la Encuesta de Bienestar Social

Observatorio Social

Julio 2021

Este documento reemplaza al documento publicado en septiembre de 2020, correspondiendo a una versión actualizada del mismo.

Contenido

1. Antecedentes	3
2. Marco conceptual	4
2.1 Enfoque de capacidades	5
2.2 Otros enfoques.....	6
3. Medición del Bienestar Social	8
4. Medición del Bienestar Social en Chile	11
4.1 Dimensiones del Bienestar Social.....	12
4.2 Indicadores de la Encuesta de Bienestar Social	14
5. Bibliografía	23

1. Antecedentes

La medición de pobreza por ingresos ha sido durante los últimos 30 años uno de los principales indicadores que orienta la política social. Si bien existen medidas complementarias, como la pobreza multidimensional, siguen siendo los indicadores materiales los principalmente utilizados para analizar el bienestar de la sociedad.

Durante el año 2019 y producto de una crisis social donde la población expuso distintas necesidades y demandas sociales, el Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF) determinó que el diagnóstico de la situación socioeconómica del país estaba incompleto, habiéndose centrado fuertemente en las condiciones materiales de las personas y sus hogares, pero con carencias de información respecto a la percepción y oportunidades que enfrenta la ciudadanía, así como de aspectos de calidad de vida que van más allá de lo meramente material.

El siguiente documento presenta la propuesta de medición de Bienestar Social para Chile, la cual utiliza como marco conceptual el enfoque de capacidades y sigue los lineamientos de la serie de documentos de la OCDE “How’s life?: Measuring well-being” (2011-2020).

La conceptualización y propuesta de medición del bienestar en Chile presentada en este documento contó con el apoyo técnico permanente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y ha sido presentado y discutido con representantes de la OCDE. Adicionalmente, cuenta con los aportes de Organismos Internacionales como la OIT y CEPAL, de distintas instituciones públicas como el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), los Ministerios de Salud, Trabajo y Previsión Social, Educación, Medio Ambiente, Interior y Vivienda, y de la Sociedad Civil (Panel de Expertos Casen 2020, Comisión de Cohesión Social 2020, Grupo Milenio de Salud Mental, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC, Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia, la Red de Pobreza Energética de la Universidad de Chile, Centro de Medición Mide UC, Comunidades de Organizaciones Solidarias)¹.

Cada subdimensión del modelo de la OCDE se trabajó y adaptó siguiendo las recomendaciones de las distintas instituciones mencionadas, así como considerando análisis específicos para Chile, que se desprenden de distintos reportes publicados desde el año 2010 en adelante tales como Desiguales (PNUD), Voces de la Pobreza, (FUSUPO), 100 chilenos (PUC), y el reciente reporte de la Comisión de Cohesión Social, entre otros.

Esta propuesta es consistente con otras iniciativas impulsadas desde la agenda pública tales como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible² y la medición de pobreza multidimensional instalada junto a OPHI³.

¹ Agradecimientos a la asistencia técnica prestada por los expertos Roberto González (director adjunto de MIDE UC) y Flavio Cortés (director del área Sociedad MIDE UC).

² <http://www.chileagenda2030.gob.cl/>

³ Oxford Poverty & Human Development Initiative.

Las secciones incluidas en este documento profundizan en el marco conceptual y en los enfoques priorizados en el diseño de la encuesta. A continuación, se explica el enfoque de medición del bienestar de la OCDE en el cual se basará la medición de la Encuesta de Bienestar Social. Finalmente se definen las dimensiones e indicadores de análisis.

2. Marco conceptual

El concepto de progreso multidimensional se inscribe en el enfoque de desarrollo humano, el cual entiende el desarrollo como un proceso de ampliación de las capacidades de “ser” y “hacer”, donde el objetivo de desarrollo es expandir las capacidades de las personas (PNUD, 2016). Estos objetivos no solo están incorporados en el modelo de la OCDE, sino que reflejan otras iniciativas en el marco del bienestar que recoge el enfoque de capacidades.

Una de ellas es la medición de pobreza multidimensional que ha instalado OPHI. En esta medición utilizan el enfoque de capacidades para entregar una mirada multidimensional a la pobreza, dado que no es suficiente mirar solo los ingresos: sino que también se deben mirar otros atributos. Como Sen ha dicho, “el rol del ingreso y la riqueza...debe ser integrado en una representación más amplia y completa del éxito y la privación” (Atkinson, 2002). Por otro lado, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), recoge los principales postulados planteados por el enfoque de capacidades para dar forma al Índice del Desarrollo Humano, concepto que fue operacionalizado en el primer Informe de Desarrollo Humano en 1990, definiéndolo como “un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano” (PNUD, 1990). En este sentido, la adopción del enfoque de las capacidades significa reconocer en el aumento de las oportunidades y las libertades la plataforma para aumentar el nivel de bienestar de las personas.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es la primera agenda global de desarrollo, universal y holística (CEPAL, 2018). Esta agenda presenta un amplio marco para el desarrollo social, económico y medioambiental, fundado en la definición de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que comprenden 169 metas. Los ODS dan forma concreta al desafío de transitar desde un enfoque basado en el crecimiento económico y el ingreso, hacia un enfoque integral que incluya las múltiples dimensiones que influyen en el progreso de las personas, tal como se plantea en el Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2016).

El logro de objetivos múltiples que busquen expandir las capacidades de las personas es también la perspectiva desarrollada para los ODS. Por un lado, incorpora el enfoque del desarrollo de las capacidades como objetivo final de desarrollo sustentable y, por otro lado, logra una gran congruencia y consenso respecto a las dimensiones consideradas.

En las secciones siguientes se profundiza en mayor detalle el enfoque de capacidades y los enfoques de derechos humanos y de género. Estos tres enfoques, entregan los lineamientos principales para el diseño y análisis de la Encuesta de Bienestar Social.

2.1 Enfoque de capacidades

El enfoque de capacidades (Sen, 1982) es un marco normativo amplio para la conceptualización y evaluación del bienestar, el diseño de políticas y propuestas sobre el cambio social. Define bienestar como una medida relacionada con la condición de la persona, pero, alejándose de la concepción utilitarista del bienestar⁴, haciendo uso del concepto de capacidades con relación al desarrollo humano y la calidad de vida, resultando ser un proceso permanente mediante el cual se amplían las capacidades y las opciones de las personas y las comunidades para que puedan ejercer plenamente sus libertades y derechos.

La característica central de este enfoque es que busca evaluar lo que las personas pueden “hacer” y “ser” efectivamente; es decir, sus capacidades. Sen argumenta que las evaluaciones y el diseño de las políticas públicas deben centrarse en las capacidades, en la calidad de vida y en eliminar los obstáculos, con el fin de lograr más libertad para que las personas puedan vivir el tipo de vida que valoran (Sen, 1982).

Los conceptos claves del enfoque de capacidades que serán profundizados y operacionalizados en este documento son:

- **Resultados:** también definido como “funcionamientos logrados”, refleja las diversas cosas que las personas están haciendo y siendo, es decir, es un conjunto de estados y actividades que una persona alcanza o realiza. Entre los estados se pueden considerar el tener buena salud y ser parte de una red de apoyo, mientras que en las actividades se puede incluir cuidar a un anciano o votar en una elección.
- **Oportunidades:** corresponde a las capacidades y medios en base a los cuales las personas pueden lograr un resultado o funcionamiento. Aquí se incluyen las circunstancias sociales y personales, por ejemplo, disponer de buena salud, poder alimentarse de forma balanceada, entre otras. También se incluyen los bienes, servicios y apoyos que habilitan los resultados o funcionamientos, por ejemplo, los servicios entregados por el Estado o la ayuda de familiares.

El enfoque de capacidades permite poner en un mismo nivel de importancia a los resultados y las oportunidades. En ese sentido, este enfoque difiere de otros enfoques de bienestar, los cuales ponen su atención solamente en los resultados obtenidos, sin considerar las condiciones que

⁴ Robeyns (2012) El enfoque de la capacidad implica una crítica de otros enfoques evaluativos, principalmente de los enfoques de bienestar en la economía del bienestar y en las teorías utilitarias basadas en los ingresos o los recursos. Sen rechaza las teorías welfaristas porque, se basan exclusivamente en la utilidad y, por lo tanto, excluyen la información de nuestros juicios morales (por ejemplo, Sen 1979).

permiten el logro de esos resultados, es decir, la estructura de oportunidades que tuvo una persona y los factores habilitantes que permitieron dichos resultados. Por tanto, aumentar el bienestar social implica expandir las oportunidades para que las personas desarrollen sus proyectos de vida en base a sus objetivos y valores (Boarini y D’Ercole, 2013).

El enfoque de capacidades tiene en cuenta las relaciones sociales, las limitaciones y oportunidades de las estructuras e instituciones sociales. Reconoce factores sociales que influyen en la conversión de medios o recursos para lograr el funcionamiento de las capacidades. El papel crucial de las oportunidades sociales es expandir el ámbito de opciones y la libertad, como un fin en sí mismo. La palabra “social” en la expresión “oportunidad social” es un recordatorio útil para no ver a las personas y sus oportunidades en términos aislados (Robeyns, 2005). Las opciones que tiene una persona dependen en gran medida de las relaciones con los demás y de lo que hace el Estado y otras instituciones. En ese contexto, el Estado y las relaciones sociales son fundamentales puesto que el stock de oportunidades de una sociedad se vincula con las circunstancias sociales y el desarrollo de políticas públicas adecuadas.

2.2 Otros enfoques

Otros dos enfoques que guían el marco conceptual de la Encuesta de Bienestar son el enfoque de derechos humanos y el enfoque de género. Ambos enfoques son relevantes tanto en el diseño como en el análisis de la Encuesta.

Derechos Humanos

Tal como plantea Sen (2005) el enfoque de capacidades y los derechos humanos son conceptos afines, pero no contiene uno al otro, ni viceversa. Aun así, el enfoque de capacidades puede aportar en la consecución de los derechos humanos, pero no se debe esperar que todos y cada uno de ellos sea abordado directamente por el enfoque de capacidades.

El enfoque de derechos humanos considera al derecho internacional de los derechos humanos como un marco normativo y conceptual que permite orientar diferentes iniciativas y procesos. Siguiendo el documento elaborado por el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2018), hay dos razones por las cuales se debe tener presente este enfoque para la medición del Bienestar Social:

- (i) Se reconoce que la perspectiva de derechos es la correcta desde el punto de vista moral y jurídico,
- (ii) Se sostiene que un enfoque basado en derechos conduce a mejores resultados que sean sostenibles en el tiempo para las personas.

Género

La equidad de género consiste en garantizar que tanto las mujeres como los hombres disfruten de los mismos derechos y tengan las mismas oportunidades y apoyo para realizar sus aspiraciones.

Un análisis de género debe tener en cuenta tanto las perspectivas de género, cómo la forma en que las políticas públicas pueden afectar a hombres y mujeres de manera diferente. Las mediciones sensibles al género son críticas para evaluar el alcance de la desigualdad, permitir una mejor planificación y acciones destinadas a reducir las disparidades.

Respecto al enfoque de capacidades, Sen (1992, 2003) argumentó que analizar el bienestar sin considerar el enfoque de género, es una visión incompleta, ya que ubica a las personas en una misma condición de poder, empoderamiento, oportunidades y de desarrollo de capacidades, lo cual puede no reflejar la realidad.

Un enfoque de género en la medición del Bienestar social debe considerar aspectos de género a lo largo del ciclo de vida, y considerar tanto aspectos económicos (ingresos, salarios, ocupación, flexibilidad laboral) como sociales (salud, educación, relaciones sociales). Un enfoque de género es necesario dado que proporciona una imagen de las desigualdades de género en el bienestar de las personas, a fin de comprender las brechas existentes e identificar áreas de bienestar en las que las estadísticas disponibles deben mejorar.

3. Medición del Bienestar Social

En los últimos años, el debate en torno a las formas de medir el bienestar social se ha ido ampliando, superando la mirada de la productividad y el crecimiento económico. En este giro metodológico la comisión “Stiglitz, Sen y Fitoussi”⁵ ha jugado un rol central en el sustento de no considerar al PIB como el único indicador de medición del progreso y también en el fomentar nuevas propuestas de medición que tiendan a generar un marco de indicadores que permitan hacer un seguimiento del bienestar con enfoque multidimensional (Stiglitz et al., 2009)⁶.

Aunque no existe una definición única de bienestar⁷ la mayoría de los expertos y la población estarían de acuerdo en su descripción, es decir, el bienestar requiere satisfacer diversas necesidades humanas, así como la capacidad de perseguir sus propios logros, prosperar y sentirse satisfecho con la vida (OCDE, 2011)⁸. Dado que el bienestar es un fenómeno complejo y muy relevante, es necesario generar una definición y medición que incorpore todas sus dimensiones, las interrelaciones que existen entre estas y genere consenso, pero a la vez, debe ser una medición práctica y útil para las discusiones públicas actuales (Sen, 1987).

La OCDE⁹ ha realizado un modelo de medición de bienestar a nivel internacional que busca presentar un conjunto de indicadores de bienestar comparables e integrales para las economías avanzadas y emergentes, que respondan a las necesidades de los ciudadanos y den luces del progreso social a los responsables de la política pública.

Conceptualmente, la iniciativa de la OCDE refleja elementos del enfoque de capacidades (Sen, 1985; Alkire y Sarwar, 2009; Anand, Durand y Heckman, 2011), con una batería de dimensiones que abordan los factores que pueden ampliar las opciones y oportunidades de las personas para vivir la vida que valoran, destacando que el bienestar humano consiste en el desarrollo de las propias **capacidades**. El enfoque de capacidades es el elegido para caracterizar el bienestar por la OCDE debido a que no solo observa los resultados de bienestar, como la mayoría de los enfoques, sino que también los factores y el contexto bajo el cual fueron logrados estos resultados.

El marco propuesto por la OCDE, según se observa en la Figura 1, distingue entre bienestar actual y bienestar futuro. El bienestar actual, que es sobre el cual se enfoca esta propuesta, es medido en dos dominios, condiciones materiales y calidad de vida. Estos dominios dan origen a once dimensiones: ingresos y riqueza, empleo y salario, y vivienda, dentro de condiciones materiales, y estado de salud, balance vida y trabajo, educación y habilidades, relaciones sociales, compromiso

⁵ En adelante comisión Stiglitz.

⁶ Stiglitz, Sen y Fitoussi (2009) Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress. La comisión Stiglitz señala que definir el bienestar es un gran desafío porque requiere tener en cuenta muchos aspectos de la vida de las personas, así como comprender su importancia relativa y por ende debe usarse una definición multidimensional (Stiglitz et al., 2009).

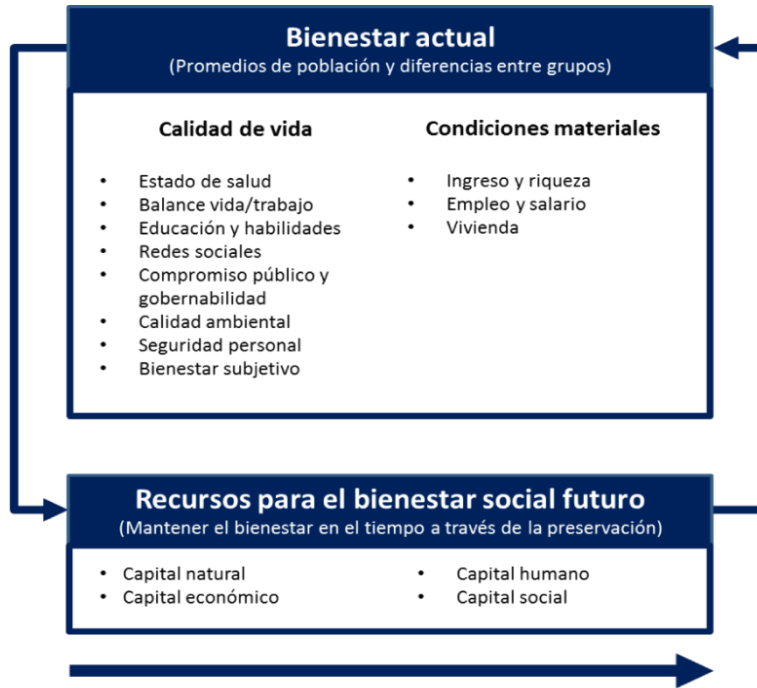
⁷ Dodge et al. (2012) señala que la cuestión de cómo se debe definir el bienestar sigue sin resolverse, lo que ha dado lugar a definiciones amplias de bienestar.

⁸ OCDE 2011, “How’s Life? Measuring Well-Being. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en>

⁹ OCDE 2011, 2013, 2015, 2017, 2020. “How’s Life? Measuring Well-Being.

cívico y gobernanza, calidad medioambiental, seguridad física y bienestar subjetivo, dentro de calidad de vida. Este es el marco de análisis propuesto y que se toma para la medición de Bienestar Social en Chile.

Figura 1: Marco conceptual del Bienestar Social de la OCDE



Fuente: OECD (2011), How's Life?: Measuring well-being.

A continuación, se contrastan las definiciones que ha realizado la OCDE con lo expuesto en la comisión Stiglitz y lo expuesto por la ONU con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Ver cuadro 1). Estas tres instancias han avanzado en definir dimensiones que se pueden considerar relevantes para el desarrollo y la sustentabilidad de las condiciones de vida de las personas.

El primer aspecto relevante, es que pese a la diferencia en los objetivos de medición que persiga cada institución e iniciativa, se puede observar una alta congruencia y consenso respecto a las dimensiones consideradas. Los únicos aspectos que no encuentran similitud son el bienestar subjetivo y las relaciones sociales, ya que ambos temas no son considerados en el enfoque abordado por los ODS¹⁰.

Un segundo aspecto relevante es que, desde las tres perspectivas, no sólo existe una preocupación por medir el bienestar presente de la población, sino también la sustentabilidad de este bienestar, es decir, existe una mirada respecto de qué aspectos son relevantes a considerar para garantizar que las futuras generaciones puedan al menos tener los mismos niveles de calidad de vida que las generaciones anteriores. En este último punto existe consenso respecto del rol que

¹⁰ En particular, el objetivo de implementación (ODS17) no encuentra un correlato en la comisión Stiglitz ni en el enfoque de bienestar de la OCDE.

juegan el medioambiente y la amenaza del cambio climático, el capital económico, el rol de las relaciones sociales y el desarrollo del capital humano.

Tabla 1. Comparación de dimensiones relevantes para el Bienestar/Desarrollo

	OCDE Bienestar	Objetivos de Desarrollo Sostenible	Comisión Stiglitz 2009
Bienestar presente	Ingreso y riqueza	Pobreza (ODS1); Alimento (ODS2)	Condiciones de vida materiales (ingreso consumo y riqueza)
	Empleo y salarios	Trabajo decente y economía (ODS8)	Actividades personales
	Vivienda	Ciudades (ODS11)	Condiciones de vida materiales
	Estado de salud	Salud (ODS3)	Salud
	Balance vida y trabajo	Trabajo decente y economía (ODS8)	Actividades personales
	Educación y habilidades	Educación (ODS4)	Educación
	Compromiso cívico y Gobernanza	Instituciones (ODS16)	Participación en la vida política y gobernanza
	Calidad ambiental	Agua (ODS6); Ciudades (ODS11)	Medio ambiente
	Seguridad personal	Instituciones (ODS16)	Inseguridad (económica y física)
	Bienestar Subjetivo	-	Bienestar subjetivo
	Relaciones sociales	-	Lazos y relaciones sociales
-	Implementación (ODS17)	-	
Recursos para el futuro del bienestar	Capital Natural	Clima (ODS13); Océanos (ODS14); Biodiversidad (ODS15); Producción sustentable (ODS12)	Stock de recursos natural
	Capital Económico	Energía (ODS7); Trabajo decente y economía (ODS8); Infraestructura (ODS9); Producción sustentable (ODS12)	Stock de Capital Físico
	Capital humano	Salud (ODS3); Educación (ODS4)	Stock de capital humano
	Capital Social	Instituciones (ODS16)	Stock de capital social

Fuente: Elaboración propia.

4. Medición del Bienestar Social en Chile

Para la medición del bienestar en Chile en la Encuesta de Bienestar Social, y como se ha señalado más arriba, se adoptó el enfoque propuesto por la OCDE. Este modelo se caracteriza por:

- Reunir consenso en sus dimensiones, al coincidir estrechamente con las propuestas del informe de la Comisión Stiglitz¹¹, y haber sido validado mediante una consulta con las oficinas nacionales de estadística de los países de la OCDE.
- Poseer un grado de madurez que le ha permitido irse perfeccionando desde el año 2011 hasta la fecha.
- Poseer un alto grado de completitud, abarcando dimensiones materiales y de la calidad de vida de las personas, teniendo así un panorama amplio del bienestar social de los países.

Adicionalmente, y desde la mirada de Chile, este modelo:

- Es consistente con otras iniciativas de bienestar que el país ha acordado adherir. Una de ellas es la Agenda 2030 con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Otra, es la medición de pobreza multidimensional instalada por OPHI, que utiliza el enfoque de capacidades para entregar una mirada multidimensional a la pobreza, centrándose en atributos adicionales a los ingresos.
- La Comisión de Cohesión Social¹² ha profundizado en las dimensiones de “Relaciones sociales” y “Compromiso cívico y gobernanza”. Los indicadores discutidos en dicha comisión están siendo abordados en esta propuesta¹³.
- La Comisión de expertos sobre la calidad del empleo en el mercado laboral¹⁴, ha discutido respecto a aspectos vinculados a las dimensiones de empleo y salario y, balance vida y trabajo.
- Además, Chile ha experimentado una activa participación en la Cumbre Mundial de Medioambiente (CUP25)¹⁵, relevando así la importancia de la dimensión de Calidad

¹¹ Stiglitz, Sen y Fitoussi, 2009. Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress.

¹² Consejo creado por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2020.

¹³ En especial temas asociados a la calidad del vínculo social como las relaciones sociales, confianza entre las personas, trato digno y aceptación de la diversidad, también temas asociados a confianza en las instituciones.

¹⁴ Comisión creada por el Ministerio del Trabajo, 2020.

¹⁵ Edición 25 de la Conferencia de las Partes (COP), cumbre anual que realiza la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático donde se reúnen 196 países más la Unión Europea que conforman a las Partes.

medioambiental, así como las dimensiones que conforman las Condiciones materiales ya incorporadas en las medidas de pobreza.

4.1 Dimensiones del Bienestar Social

La determinación de las dimensiones relevantes para el bienestar social no es trivial, más aún cuando se utiliza como marco el enfoque de capacidades. Para Sen no es posible contar a priori con una lista de capacidades que permita identificar las dimensiones relevantes. Para Robeyns (2005) esta definición requiere de un proceso reflexivo en que cada país define las capacidades relevantes para su desarrollo.

El valor de la información contenida en estas dimensiones radica en su contribución potencial para el mejoramiento, desarrollo y evaluación de políticas sociales en el país, como ha sido el caso, por ejemplo, de indicadores de Pobreza Multidimensional para la identificación de grupos vulnerables en el marco de las mesas público – privadas de la Iniciativa Compromiso País (2018). Además, la información de las dimensiones no materiales permite la identificación y monitoreo de las prioridades y necesidades sociales, generando nuevos procesos en la formulación de políticas públicas, las que deberían impactar en el desarrollo de las capacidades de las personas.

La Encuesta de Bienestar Social, centra la medición en el bienestar presente. Esto se debe, principalmente, al objetivo de entregar una imagen actualizada de las vidas que viven las personas, reflejando sus oportunidades y resultados actuales. En este sentido, los determinantes del bienestar futuro se refieren a situaciones que varían en el largo plazo, mostrando poca variación en el corto plazo. Además, las dimensiones del bienestar capturan, en general, variables asociadas a stocks que pueden ser medidas de manera más eficiente y precisa mediante registros administrativos. Por estas razones se ha decidido priorizar la recolección de información que refleje la situación actual de las personas, respecto a las oportunidades, dificultades y resultados que pueden experimentar actualmente.

En segundo lugar, se ha decidido centrar la medición en las 11 dimensiones que plantea la OCDE y que tienen alta coincidencia con las dimensiones planteadas por la Comisión Stiglitz y los ODS. Estas 11 dimensiones se miden con algunos ajustes, debido principalmente al hecho de recoger esta información mediante una encuesta, por mencionar algunos aspectos:

- En el caso de ingreso y riqueza, se ha optado por medir la parte de ingresos, reflejando la suficiencia de estos, más que la acumulación a largo plazo. En particular, se recoge información sobre la seguridad financiera que experimentan las personas frente a shocks de ingresos.
- En la dimensión de empleo y salarios, se opta por centrarse en el concepto de trabajo, que puede ser un concepto más amplio que el empleo formal y dependiente. Además, esta dimensión se centra en los aspectos cualitativos del trabajo asociados a aspectos valorados

por el trabajador, ya que en la Encuesta Casen ya se incorpora información respecto a los salarios y aspectos más cuantitativos del trabajo (contrato, jornada, rama, etc.).

- En el caso de vivienda, la información cuantitativa provendrá de Casen, por lo que en esta dimensión se abordan temáticas relacionadas a la calidad de la vivienda, sensación térmica y calidad del entorno.
- La dimensión salud incorpora temas relacionados al estado de salud, pero también en las oportunidades que tienen las personas de acceder a prestaciones médicas y medicamentos cuando los necesitan.

Diagrama 1: Dominios y Dimensiones de la Encuesta de Bienestar Social



Fuente: Elaboración propia.

Por último, las implicancias de la medición de la OCDE sobre las dimensiones, indicadores y preguntas incluidas en la encuesta reflejan los siguientes aspectos:

- El bienestar se constituye de múltiples dimensiones (constituyentes del bienestar y no de factores determinantes) que buscan identificar como las sociedades entregan oportunidades a las personas para que puedan tener libertad de “vivir las vidas que valoran”.
- Se utilizan múltiples indicadores que representan resultados y oportunidades. Esto implica que habrán interrelaciones entre dimensiones, ya que resultados en una dimensión pueden implicar oportunidades en otra dimensión (condiciones habilitantes) y viceversa. Por ejemplo, un indicador de resultado en la dimensión de educación, tal como la educación adquirida, puede constituir un indicador de oportunidad en la empleabilidad, aumentando las posibilidades de encontrar un trabajo de mejor calidad.
- El rol del Estado es considerado como un agente movilizador de la estructura de oportunidades y proveedor de bienes y servicios (medios) que permiten el desarrollo de funcionalidades que tienen el potencial de ser transformadas en capacidades.

- Se releva la evaluación que hacen las personas de sus condiciones de vida, actividades y roles, su experiencia y satisfacción con estas condiciones, en el marco de las oportunidades que les entrega la sociedad.
- Los resultados pueden ser objetivos o subjetivos, considerando que es importante medir tanto las condiciones y calidad de vida de las personas, como su experiencia y valoración con respecto a su vida en la sociedad.
- Bajo el objetivo de la medición del bienestar de la sociedad en su conjunto, se considera relevante identificar la distribución de los resultados a través de la población, considerando tanto en la definición de indicadores las diferencias en las experiencias y percepciones de distintos grupos de interés.

4.2 Indicadores de la Encuesta de Bienestar Social

La elección de los indicadores específicos a incluir en la Encuesta de Bienestar Social se basa en tres criterios básicos, bajo los siguientes procedimientos:

- (i) Se siguió el enfoque de capacidades y se seleccionaron indicadores que representen tanto los resultados como las oportunidades que tienen las personas, a la vez se seleccionaron indicadores objetivos y subjetivos.
- (ii) Se hizo una revisión amplia de la literatura para recoger indicadores que ya hubieran sido probados en otras mediciones o iniciativas relativas al bienestar.
- (iii) Se hizo un análisis de la información disponible en Casen, enfocando la priorización de indicadores en complementar el diagnóstico de bienestar que se puede obtener de Casen¹⁶.

A continuación, se describen las 11 dimensiones que aborda la Encuesta de Bienestar Social y los principales indicadores en cada una de ellas.

Ingreso

Manejar recursos permite a las personas satisfacer sus necesidades básicas y perseguir objetivos de vida. La posesión y uso de recursos les otorga a las personas libertad de elección y protección ante riesgos económicos y personales.

Por otro lado, diversos estudios cualitativos y cuantitativos aplicados en el país¹⁷, desde el año 2010 a la fecha, relevan la importancia de la seguridad económica/financiera para afrontar posibles shocks de ingresos y poder asegurar el acceso a los servicios básicos en la actualidad.

¹⁶ Al ser la Encuesta de Bienestar Social una encuesta bifásica de Casen, la información levantada en Casen estará disponible para ser asociada a la Encuesta de Bienestar Social.

¹⁷ Voces de la pobreza (2010), PNUD (2012, 2017), 100 chilenos (2017) y Risks that Matter, OCDE (2018).

La OCDE recomienda los siguientes indicadores de resultados para esta dimensión: ingreso neto disponible del hogar ajustado, riqueza financiera neta del hogar, consumo final del hogar, consumo total del hogar y evaluación subjetiva del bienestar económico.

La encuesta Casen aborda ampliamente esta dimensión, ya que uno de sus principales usos es la medición de la pobreza por ingresos, sin embargo, hay aspectos en los que se requiere profundizar, relacionados a la suficiencia de esos ingresos para satisfacer necesidades básicas, la seguridad financiera frente a riesgos económicos y el nivel de endeudamiento.

Trabajo

Según lo planteado por la OCDE, tener un empleo y la calidad de éste, entrega la posibilidad de realizarse profesionalmente, además de la provisión directa de recursos. De esta forma, el trabajo tiene un valor intrínseco en términos de bienestar, pero también, tiene un valor instrumental asociado, ya que posibilita la capacidad de integrarse en la sociedad, permite desarrollar los proyectos y ambiciones de las personas, desarrollar competencias, además de construir la autoestima producto de sentirse útil para la sociedad.

Por otro lado, diversos estudios cualitativos y cuantitativos aplicados en el país¹⁸ desde el año 2010 a la fecha revelan que contar con un trabajo es un aspecto central para las personas, siendo muy relevante que éste permita satisfacer las necesidades y aspiraciones de la población. Se mencionan aspectos claves como que el empleo es un recurso estratégico para la movilidad social, la importancia de la estabilidad del empleo, protección, igualdad de acceso, así como la importancia de las relaciones y trato de jefaturas, pares o clientes.

La OCDE recomienda los siguientes indicadores de resultados para esta dimensión: tasa de ocupación, desempleo de largo plazo, empleo a tiempo parcial involuntario, ganancias anuales promedio por trabajador, trabajadores con contrato temporal y accidentes del trabajo.

La encuesta Casen contiene un módulo sobre trabajo que permite conocer los indicadores mencionados, así como caracterizar los puestos de trabajo y los ingresos relacionados. Aun así, se requiere complementar con información de la calidad del empleo en términos de satisfacción y valoración de diferentes aspectos, tales como el desarrollo de habilidades, el reconocimiento, la posibilidad de ascender, las interacciones laborales y la flexibilidad. También se indaga sobre la percepción de las personas de poder cambiarse de trabajo o conseguir uno nuevo.

¹⁸ Arteaga, Greibe, et al. (2017), Voces de la pobreza (2010), Desiguales (2017) y 100 chilenos (2017).

Vivienda

La vivienda proporciona un lugar seguro y libre de peligros para descansar, generando un sentido de seguridad personal, privacidad y espacio personal. Además, el hecho de tener una vivienda en buenas condiciones tendrá consecuencias en la salud, educación y relaciones sociales, entre otros.

Debido a que los costos de la vivienda representan una gran parte del presupuesto de los hogares (OCDE, 2007), las personas de más bajos ingresos, a menudo se ven limitadas por el nivel de recursos que quedan para otros gastos esenciales, como alimentos, salud y educación. Por lo tanto, los altos costos de la vivienda pueden amenazar el bienestar material y la seguridad económica de los hogares.

Por otro lado, diversos estudios cualitativos y cuantitativos aplicados en el país¹⁹ desde el año 2010 a la fecha relevan aspectos relacionados con la materialidad de las viviendas, hacinamiento o pérdida de espacios de privacidad intradomiciliaria.

La OCDE recomienda los siguientes indicadores como resultados de esta dimensión: tasa de hacinamiento, ratio del costo de la vivienda sobre los ingresos del hogar (indicador de asequibilidad), acceso a servicios básicos y satisfacción con la vivienda y entorno.

La encuesta Casen contiene un módulo que aborda la vivienda y el entorno de esta, con el cual se obtienen indicadores de hacinamiento, materialidad y acceso a servicios básicos, entre otros, así como también temas de acceso a servicios públicos. Por lo tanto, se requiere complementar con información que aborde aspectos cualitativos tales como ventilación, goteras, ruidos molestos, acceso a internet, calefacción y sensación térmica, además es relevante capturar información sobre el entorno en donde viven las personas.

Salud

El “sentirse saludables” es un aspecto valorado en la vida de las personas, yendo más allá de la ausencia de enfermedad. Una buena salud, además, es instrumental para incrementar las oportunidades de participar en educación y trabajo, generar ingresos, y posibilita la participación en la sociedad.

Adicionalmente, diversos estudios cualitativos y cuantitativos aplicados en el país²⁰ desde el año 2010 a la fecha relevan aspectos asociados a la atención de salud, tales como las condiciones de la atención, el tiempo de espera, discriminación y maltrato en las atenciones entre diferentes grupos de la población.

La OCDE recomienda los siguientes indicadores como resultados de esta dimensión: estado de salud auto reportado, enfermedades de larga duración auto reportadas, obesidad y sobrepeso,

¹⁹ Voces de la pobreza (2010) y Desiguales (2017).

²⁰ Voces de la pobreza (2010), Desiguales (2017) y 100 chilenos (2017).

expectativa de vida al nacer, tasa de mortalidad infantil y limitaciones en actividades diarias auto reportadas.

La encuesta Casen aborda esta dimensión en el módulo de salud, en el cual se incluyen temas de estado de salud actual, cobertura del sistema de salud (controles y planes especiales como AUGE), atención y problemas asociados a esta, además de su financiamiento. También, se realizan preguntas de limitación en las actividades diarias de las personas y la necesidad de ayuda en estas.

Se requiere complementar con información sobre salud mental, acceso a prestaciones médicas y medicamentos cuando es necesario, y el efecto que puede tener la salud sobre limitaciones que las personas pueden experimentar para trabajar, estudiar o participar en actividades sociales.

Balance vida y trabajo

La capacidad de combinar trabajo, compromisos familiares y vida personal es importante para el bienestar de las personas. También es importante para la sociedad como un todo, ya que provee el tiempo necesario para socializar y participar en la vida comunitaria.

A su vez, es relevante considerar la percepción de estrés personal que las personas tienen respecto de su vida cotidiana, personas con jornadas laborales similares pueden tener distintas percepciones respecto a su sensación de falta de tiempo, teniendo esta un impacto importante en su percepción de bienestar. En este sentido es importante analizar como las responsabilidades laborales, de cuidado de niños y tareas domésticas en el hogar, pueden estar generando una sobrecarga en algunos grupos de la población y las implicancias que esto tiene sobre el bienestar de las personas y sus familias.

Adicionalmente, diversos estudios cualitativos y cuantitativos aplicados en el país²¹ desde el año 2010 a la fecha relevan otros aspectos vinculados al bienestar de la población, tales como la posibilidad de compatibilizar los tiempos de trabajo con los familiares, la extensión de las jornadas de trabajo y traslados, vinculando esto a resultados de agotamiento y estrés.

La OCDE recomienda los siguientes indicadores como resultados de esta dimensión: tiempo de ocio y cuidado personal, satisfacción con la distribución del tiempo dedicado al trabajo, trabajar más de 50 horas a la semana, tiempo que toma el traslado al trabajo y la empleabilidad de las mujeres con hijos en edad escolar.

La encuesta Casen contiene, en su módulo de trabajo, un set de preguntas relacionado al traslado al lugar de la ocupación principal y también indaga en si la persona tiene otra ocupación además de la ocupación principal.

Se requiere complementar con información de la distribución del tiempo de las personas entre distintas actividades diarias y la satisfacción que se tiene con esta distribución. Además, es importante capturar las oportunidades que tienen las personas de poder tomarse vacaciones,

²¹ Voces de la pobreza (2010), Desiguales (2017), Yopo (2016) y 100 chilenos (2017).

ausentarse de su trabajo frente a imprevistos y la posibilidad de realizar su trabajo desde el hogar. Por último, relevando el tema de sobrecarga, es importante levantar información sobre el apoyo del que pueden disponer las personas para cuidar a los menores de edad y la sobrecarga emocional que implica estar pensando en las responsabilidades familiares y domésticas, mientras se trabaja.

Educación

La educación se considera una necesidad básica y una aspiración de las personas. La educación es necesaria para la prosperidad de los países y para que las personas tengan mejores vidas. La capacidad para comprender el mundo, abre considerables oportunidades e incrementa el control de las personas sobre su vida. La educación no sólo tiene un valor intrínseco, ya que posibilita actividades placenteras para las personas, sino que además influencia el bienestar en otros ámbitos de la vida, tales como acceder a mejores trabajos e ingresos, insertarse en la sociedad e incluso disfrutar de mejor salud (OCDE, 2011)²².

Adicionalmente, diversos estudios cualitativos y cuantitativos aplicados en el país²³ desde el año 2010 a la fecha relevan otros aspectos vinculados al bienestar respecto a la educación de la población, tales como la desigualdad de acceso por determinantes socioeconómicos previos, tanto de la familia como de los mismos establecimientos a los cuales se accede. También se observa evidencia de la valoración de la educación como un elemento de movilidad social, pero que también puede perpetuar desigualdades.

La OCDE recomienda los siguientes indicadores para medir resultados de esta dimensión: logro educacional, expectativa educacional, aprendizaje a lo largo de la vida, habilidades cognitivas de los estudiantes y habilidades cívicas.

La encuesta Casen contiene un módulo completo dedicado a educación, en el cual se incluyen coberturas de todos los niveles educacionales y sus financiamientos, además de otros beneficios estatales asociados a educación como entrega de alimentación en el establecimiento y útiles escolares.

Se requiere complementar con información sobre la percepción que tienen las personas de la educación como una dimensión habilitadora de otras áreas, como ser valorado, ascender en el trabajo o tener mayores ingresos. Otro aspecto relevante, se refiere a las oportunidades y barreras que las personas pueden enfrentar para seguir estudiando.

Relaciones sociales

Las relaciones sociales, más allá de la satisfacción que entrega a las personas el pasar tiempo con otros, tienen efectos positivos en la sociedad como un todo. Las personas que tienen redes de apoyo extensas tienen mejor estado de salud, tienden a vivir más y es más probable que estén

²² OCDE 2011, "How's Life? Measuring Well-Being. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en>

²³ Voces de la pobreza (2010), Desiguales (2017) y 100 chilenos (2017).

ocupados laboralmente. Una sociedad con un amplio nivel de relaciones sociales puede generar valores compartidos como confianza en otros, tolerancia con la diversidad y normas de reciprocidad de la acción colectiva, lo que se denomina “capital social” (OCDE, 2011)²⁴.

El estudio “Social Cohesion Radar²⁵” (2013) es el tomado como base por la Comisión de Cohesión Social del MDSF del año 2019. Este estudio señala la importancia de contar con relaciones horizontales entre individuos y grupos sociales de todo tipo, lo que se caracteriza por la confianza y el respeto a la diversidad. Este dominio se desagrega en 3 subdimensiones: las *redes sociales* que experimentan las personas, la *confianza en las personas* y la *aceptación de la diversidad*. Además, la Comisión agrega la subdimensión de *trato e integración*.

La OCDE recomienda los siguientes indicadores como resultados de esta dimensión: apoyo de las redes sociales, frecuencia del contacto social, confianza en otros y tiempo dedicado al voluntariado.

La encuesta Casen contiene un módulo dedicado a “Identidades, redes y participación” que, entre otros, trata temas de discriminación y apoyo en situaciones de necesidad como enfermedades, necesidad de dinero, búsqueda de empleo, entre otras. Es relevante destacar que, pese a que Casen contempla estas variables, estas se encuentran a nivel de hogar, siendo respondidas por un informante que no necesariamente es la propia persona, lo que podría generar un sesgo en la información.

Se requiere complementar con información sobre la confianza en general en las personas, las redes de apoyo que tienen las personas y la heterogeneidad que tiene esta red, ya que una mayor heterogeneidad contribuye a una mayor aceptación de la diversidad. Además, es importante capturar temas asociados a trato o discriminación.

Compromiso cívico y Gobernanza

El compromiso cívico permite a las personas expresar sus opiniones y participar, ejerciendo sus derechos y libertades básicas, de forma de contribuir al funcionamiento político de la sociedad. La gobernanza, dice relación con el funcionamiento y calidad de las instituciones que, al establecer regulaciones, definir e implementar políticas públicas y establecer el estado de derecho, condicionan la calidad de vida de las personas (OCDE, 2011)²⁶.

El estudio “Social Cohesion Radar” (2013) recomienda indicadores relacionados a la confianza en las instituciones (policía, parlamento, partidos políticos, sistema justicia, sistema financiero, entre otros), así como también indicadores relativos a la percepción de justicia, referidos a conductas indebidas como la corrupción en el Gobierno y en las empresas. Además, en la

²⁴ OCDE 2011, “How’s Life? Measuring Well-Being. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en>

²⁵ Estudio realizado por la Fundación Bertelsmann Stiftung, cuyo objeto es medir y analizar el nivel de cohesión social en el último cuarto de siglo, en 34 diferentes países.

²⁶ OCDE 2011, “How’s Life? Measuring Well-Being. OECD Publishing.

subdimensión de *participación cívica*, se recomiendan indicadores de participación activa en organizaciones sociales.

Adicionalmente, diversos estudios cualitativos y cuantitativos aplicados en el país²⁷ desde el año 2010 a la fecha relevan otros aspectos vinculado al bienestar de la población, tales como confianza en las instituciones, combate a los abusos, corrupción y desconfianza con el gasto público.

La OCDE recomienda los siguientes indicadores como resultados de esta dimensión: participación electoral, consultas ciudadanas en la generación de regulaciones, participación en otras actividades políticas, y la confianza en instituciones públicas.

La encuesta Casen contiene, en su módulo de “Identidades, redes y participación” información sobre la participación de las personas en organizaciones, en donde se incluyen desde clubes deportivos, agrupaciones corporativas (como sindicatos), hasta agrupaciones ideológicas (como partidos políticos). Es relevante destacar que, pese a que Casen contempla estas variables, estas se encuentran a nivel de hogar, siendo respondidas por un informante que no necesariamente es la propia persona, lo que podría generar un sesgo en la información.

Se requiere complementar con información de participación, así como de las barreras que pueden experimentar las personas para tener una participación más activa. Además, es importante capturar la confianza de las personas en distintas instituciones (Carabineros, Gobierno, Congreso, Poder judicial y municipios). Por último, es relevante tener información de la percepción de las personas sobre el nivel de impacto que tienen sobre las decisiones de política pública.

Calidad medioambiental

La calidad medioambiental como dimensión del bienestar tiene un rol transversal en la vida de las personas, ya que la calidad de vida está fuertemente afectada por un ambiente físico saludable, entendido como un ambiente libre de sustancias peligrosas y ruido. La calidad medioambiental tiene un valor intrínseco para las personas, ya que la mayoría valora tanto la belleza como el estado del medioambiente donde viven (OCDE, 2011)²⁸. También, la dimensión medioambiental tiene un valor instrumental ya que contribuye al desarrollo de capacidades y a los resultados que pueden observarse en otras dimensiones como salud, educación, trabajo y otros.

Adicionalmente, diversos estudios cualitativos y cuantitativos aplicados en el país²⁹ desde el año 2010 a la fecha relevan otros aspectos, tales como la mayor vulnerabilidad que tiene el país ante el cambio climático, el impacto que tiene la mayor emisión de gases de efecto invernadero, en términos de aumento de la temperatura y disminución de las precipitaciones en algunas zonas del

²⁷ Voces de la pobreza (2010), Servel (2013 y 2017), 100 chilenos (2017), World Value Survey (1990-2018), Auditoría a la Democracia (2010-2018), Risk that matters (2018) y Encuesta CEP (2002 y 2019).

²⁸ OCDE 2011, “How’s Life? Measuring Well-Being. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en>

²⁹ International Social Survey Programme (2010), La megasecuía 2010-2015: Una lección para el futuro (2015), Inventario Nacional de Gases de Efecto Invernadero (2016), Tercer IBA (2018) y Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC) de Chile - Actualización 2020 (2020).

país. Esto impacta en la población, ya que las sequías tienen efectos importantes en la economía de las personas y también en el área de la salud.

La OCDE recomienda los siguientes indicadores como resultados de esta dimensión: calidad del aire, causas medioambientales para las enfermedades, satisfacción con el medioambiente local y acceso a áreas verdes.

La encuesta Casen contiene en su módulo de vivienda y entorno algunas preguntas que levantan información acerca de contaminación en el área cercana a la vivienda y también pérdidas por desastres naturales, entre los cuales se incluyen causas como desastre medioambiental.

Se requiere complementar con información sobre el vínculo de las personas con el medioambiente, indagando en la frecuencia con que las personas acceden a áreas verdes. Además, es relevante conocer la satisfacción de las personas con su entorno medioambiental, los problemas de contaminación a los que pueden estar expuestas y los efectos resultantes de esta exposición.

Seguridad física

La seguridad personal tiene un valor intrínseco, ya que las personas pierden su bienestar producto del temor que provoca la delincuencia, pero, también tiene un valor instrumental como un factor habilitante en la persecución de resultados en otras dimensiones. La seguridad personal puede ser afectada por diversos factores, siendo los crímenes que resultan en la pérdida de la propiedad. Se argumenta que estos tipos de crímenes pueden tener efectos en el corto y en el largo plazo, como lo son el dolor físico, estrés post-traumático y ansiedad para las personas, lo que repercutirá en una sensación de inseguridad y limitará la vida de las personas.

Adicionalmente, diversos estudios cualitativos y cuantitativos aplicados en el país³⁰ desde el año 2010 a la fecha relevan otros aspectos, tales como percepción de seguridad, en términos si la gente tiene temor de vivir un robo o ser acosado sexualmente, y la segregación residencial relacionada, ya que mientras mayor sea la segregación la percepción de inseguridad aumenta.

La OCDE recomienda los siguientes indicadores de resultados para esta dimensión: tasa de homicidios intencionales, mortalidad infantil debido a maltrato, victimización auto-reportada (por asaltos), y sentimiento de inseguridad.

La encuesta Casen contiene en su módulo de vivienda y entorno, una pregunta sobre situaciones relacionadas a actos delictuales en su área de residencia, en la cual se hace alusión principalmente a situaciones en la vía pública.

Se requiere complementar con información de victimización y temor a experimentar acoso callejero. También es necesario capturar información sobre la percepción de inseguridad y las limitaciones que puede generar sobre las libertades de las personas, y por lo tanto sobre las oportunidades que tienen las personas en su vida. Por último, se busca profundizar en situaciones

³⁰PNUD (2012), Desiguales (2017), ENUSC (2018) y Encuesta Bicentenario (2019).

inseguras asociadas al barrio, tales como rayados, tráfico de droga, robos y violencia, así como mecanismos sociales para enfrentarlos (vigilancia policial, grupos vecinales, etc.).

Bienestar subjetivo

El bienestar subjetivo es relevante para la medición del bienestar debido a que se enfoca en capturar cómo las personas experimentan y evalúan las circunstancias en que viven y sus sensaciones al respecto. Desde este punto de vista, las personas son los mejores jueces de cómo está su propia vida (OCDE, 2011)³¹.

Si bien la definición de bienestar subjetivo es amplia y potencialmente refleja la influencia de una amplia gama de atributos y circunstancias de las personas, no implica que el bienestar subjetivo se proponga como la única medida global del bienestar de las personas. Por el contrario, esta definición es explícitamente consistente con los enfoques que conciben el bienestar de las personas como una recolección de diferentes aspectos, cada uno de los cuales tiene un valor intrínseco. Al medir el *bienestar humano general*, entonces, el bienestar subjetivo debe situarse junto con medidas de resultados no subjetivos, tales como ingresos, salud, educación y habilidades, seguridad, calidad ambiental y relaciones sociales.

La OCDE recomienda tres conceptos a medir: bienestar evaluativo o evaluación sobre la vida, bienestar experimentado o afectivo y bienestar eudaimónico o sentido de la vida.

La encuesta Casen contiene preguntas sobre evaluaciones en ciertos ámbitos del bienestar, como el auto reporte del estado de salud, pero no hay preguntas que apunten a una evaluación de la vida de las personas como un todo ni sus emociones sobre esta.

Se requiere complementar con información de la satisfacción que experimentan las personas, tanto en su vida en general, como en aspectos específicos de esta. De la misma forma, es relevante indagar sobre el balance de emociones positivas y negativas (bienestar afectivo).

³¹ OCDE 2011, "How's Life? Measuring Well-Being. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en>

5. Bibliografía

Subsecretaría de Derechos Humanos. “Análisis de aplicación de enfoque basado en derechos humanos en el Plan Nacional de Derechos Humanos”. Subsecretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Chile, agosto 2018.

Boarini, Romina; D'Ercole, Marco Mira (2013): Going beyond GDP: An OECD Perspective*. En: *Fiscal Studies* 34 (3), pág. 289–314. DOI: 10.1111/j.1475-5890.2013.12007.

Centro UC Políticas Públicas (2017), 100 chilenos. Una experiencia para volver a contar (2017). Dragolov G., Ignácz Z., Lorenz J., Delhey J., Boehnke K. (2013), Social Cohesion Radar, Measuring Common Ground.

Fundación Superación de la Pobreza (2010), Voces de la pobreza. Significados, representaciones y sentir de personas en situación de pobreza a lo largo de Chile.

OECD (2011), How's Life?: Measuring well-being, OECD Publishing.
<http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en>

OECD (2013), How's Life? 2013: Measuring Well-being, OECD.
<http://dx.doi.org/10.1787/9789264201392-en>

OECD (2015), How's Life? 2015: Measuring Well-being, OECD Publishing, Paris.
http://dx.doi.org/10.1787/how_life-2015-en

OECD (2017), How's Life? 2017: Measuring Well-being, OECD Publishing, Paris.
http://dx.doi.org/10.1787/how_life-2017-en

OECD (2013), Guidelines on Measuring Subjective Well-being, OECD Publishing.
<http://dx.doi.org/10.1787/9789264191655-en>

PNUD (1990). Informe de Desarrollo Humano.

PNUD (2016). Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe. Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso.eso

PNUD (2012), Índice de Desarrollo Humano en Chile.

PNUD (2016) Desiguales. Orígenes, Cambios y Desafíos de la brecha Social en Chile.

PNUD (2019), Informe sobre Desarrollo Humano, Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI.

Robeyns I. (2005), The Capability Approach: a theoretical survey.

Sabina Alkire (2010) OPHI, Introducción al enfoque de capacidades de Sen.

Stiglitz, Fitoussi y Durand (2018) Beyond GDP. Measuring What Counts for Economic and Social Performance, OECD.

Stiglitz, Fitoussi y Durand (2018) For good Measure: Advancing Research on Well-being Metrics Beyond GDP.

Stiglitz, Sen y Fitoussi (2009) Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress.